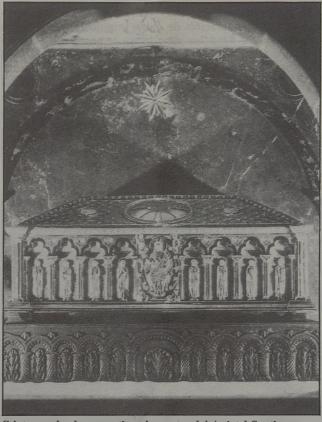
decir, remitiendo siempre a la eternidad y despreciando las cosas de este mundo. Por ello, continua Américo Castro, "es más actual que nunca la historia de España, a pesar de que los plebeyos de toda clase no perciban sino su fracaso y su arrogancia; su virtud ejemplar radica en una rara maestría, en el arte inaudito de vivir en la nada v no asniquilarse en ella, porque tras esa nada siempre alboreó la firme conciencia de seguir existiendo, como raíz viva de eternidad humana".

Santiago de Europa: el Camino de Santiago

Desde que en el año 950 se inició la primera gran peregrinación al sepulcro del Apóstol, presidida como hemos dicho por Gondescalco, el obispo de Le Puy, no cesó ya a lo largo de toda la Edad Media el impresionante flujo de peregrinos que dio fama al Camino de Santiago. Los grandes organizadores del Camino fueron los monies de la orden de Cluny, que vinieron a Castilla llamados por el rey Alfonso VI, en la segunda mitad del siglo XI. Por entonces realizó el Cid Campeador la peregrinación que menciona el "Poema del Cid". Va a ser preci-samente un cluniacense, el Papa Calixto II, hermano de Raimundo de Borgoña, que era yerno de Alfonso VI de Toledo, quien dé el impulso definitivo a Santiago: lo eleva a sede metropolitana en 1120 (sustituyendo a Mérida, todavía dominada por los musulmanes) y le otorga el privilegio del jubicompostelano. Años



Cripta sepulcral que contiene los restos del Apóstol Santiago.

más tarde, el papa Alejandro III, por la bula Regis Aeterni, confiere al jubileo carácter de perpetuidad: indulgencia plenaria y remisión de los pecados, por siempre, a los que peregrinan a Compostela. Con el tiempo ésta era la única "peregrinación" propiamente hablando, como dice Dante Alghieri: "Sólo es peregrino quien va al sepulcro de Santiago o quien vuelve".

El camino de Santiago, verdadera "arteria espiritual de Europa", se compone en España de una única "vía" en la que confluyen numerosos caminos por el Norte y

por el Sur. La dirección de dicha "vía" es este oeste, desde Roncesvalles o Somport hasta Santiago. Pero, desde el centro de Francia hasta los Pirineos vienen cuatro ramales diversificados, en cuyos puntos de origen se recogen los peregrinos franceses y los de procedencia de otras naciones europeas. Esos cuatro ramales o vías francesas son: la "vía Turonensis" que, recogiendo los peregrinos del Este de Europa. y Escandinavia, parte de París; la "vía Lemovensis", que parte de Veza-llay; la "vía Podensis", que arranca en Le Puy; y la "vía

Arelatensis", que se origina en Arlés y recoge a los peregrinos que vienen de Italia y Suiza. Estas cuaatro vías se ramificaban después en incontables ramales hasta Centroeuropa, donde aún se pueden discernir los vericuetos y meandros del Camino de Santiago a través de los nombres de iglesia y cofradías que permanecen.

Peregrinos ilustres dieron fama y esplendor al Camino de Santiago y forzaron a los demás a imitarles. Tal es el caso de San Francisco de Asís, que vino a Santiago entre los años 1213 y 1215. Santo Domingo de Guzmán, fundador de los dominicos, peregrinó dos veces, la última en 1219. Santa Isabel de Portugal también lo hizo en dos ocasiones. la primera vez, en 1526, ya viuda, postrada en tierra en el Humilladoiro (hoy, Milladoiro) ofreció a Santiago la ofrenda más valiosa de cuantas se recuerdan (una corona real de oro cuajada de brillantes, una vajilla de oro y plata y otros ricos presentes...); diez años más tarde, cuando contaba sesenta y cuatro de edad, hizo la peregrinación de incógnito, muy humildemente vestida, y pidiendo limosna para sostenerse en el camino. Santa Brígida, hija del senescal del Rey Persos de Suecia, peregrinó a Santiasgo en el siglo XIV acompañada de su marido, Ulpho Gumerdson, y de gran séquito. Raimundo Lelio llegó a Santiago en peregrinación el año 1264. Y se sabe que el gran artista del renacimiento italiano, Miguel Angel proyectó y deseó



**AUTOMOVILES** 

## CHIQUETE

AUTOS DE IMPORTACION Y ENCARGO

BMW - MERCEDES - AUDI - PORSCHE

**Garantizados** 

MARQUES DE MIRASOL, 13
TELEFONO 80 40 63 TALAVERA DE LA REINA